



TALLERES INCLUSIVOS EN LENGUA DE SEÑAS CHILENA: RELATO DE EXPERIENCIA EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Pamela Alvarado Nail, Paula Nail Nauto, Sandra Mella Díaz

Universidad de Chile, Santiago de Chile 2018

pamela.alvarado@ug.uchile.cl

Introducción: En Chile existen alrededor de 488.511 personas que tienen sordera o dificultad auditiva incluso usando audífonos, correspondiendo a un 2,9% de la población chilena (Instituto Nacional de Estadísticas, 2012). Se ha reportado que menos de la mitad de esta población ha completado la educación primaria, alrededor de un 11% no tiene estudios aprobados y un número muy significativo fracasa en los distintos niveles educativos (Fondo Nacional de Discapacidad, 2004), y que presentan un peor estado de salud que la población general, ya que sus necesidades están subatendidas producto de baja consulta médica y el limitado acceso a información sobre promoción, prevención y tratamientos, al no contar todos los servicios de salud con intérpretes en lengua de señas o disponer de formas alternativas de comunicación adecuadas e inteligibles. Bajo dicho contexto, al analizar la misión de la Universidad de Chile se encuentra que asume la formación de profesionales de gran capacidad y con sólida formación ética, espíritu de servicio y compromiso con el bienestar de la comunidad para contribuir a mejorar la calidad de vida de la población, respetando y promoviendo el pluralismo, sin discriminar por diferencias socioeconómicas, religiosas, étnicas, culturales o físicas. Sin embargo, en la práctica se presentan muchas barreras para alcanzar dichos ideales, primeramente, porque la formación de los futuros profesionales de la salud y pedagogía se desarrolla en el marco de un currículo que no contiene las herramientas para el trabajo con usuarios y cuidadores que tienen pérdida auditiva, en situaciones que van desde la comunicación hasta la búsqueda de mejoras de la calidad de vida de los usuarios del sistema de salud a través del efectivo ejercicio de sus derechos. A partir de dichos antecedentes nace este proyecto, cuyo objetivo fue capacitar a estudiantes de distintas carreras de Salud y Pedagogía de la Universidad de Chile (UCh) en Lengua de Señas Chilena (LSCh) durante los años 2015-2016, para que adquieran las competencias básicas de comunicación, educación y promoción de la salud en la comunidad Sorda.

Metodología: Ambos proyectos fueron conformados con seis fases principales:

1. Diseño: Se elaboró el proyecto según las bases que exigía el fondo concursable “Premio Azul a la Creatividad Estudiantil”, otorgado por la Vicerrectoría de Asuntos Estudiantiles y Comunitarios (VAEC) de la UCh, el cual está dirigido a todos los estudiantes de pregrado de la UCh que tengan propuestas, creaciones, acciones y nuevas iniciativas, tanto para la Universidad como para el país, buscando dar respuesta a las necesidades y demandas de la comunidad universitaria que no alcanzan a ser cubiertas por la formación profesional académica regular, financiando proyectos de distintas temáticas. Tanto para el año 2015 como el 2016 se conformó un equipo coordinador, compuesto por 6 estudiantes de la UCh, para la postulación del proyecto "Taller Inclusivo en Lengua de Señas Chilena".

2. Concurso: Para la postulación al Fondo se presentaron los siguientes documentos: bases del concurso, formulario de presentación de proyectos, carta de apoyo de la Dirección de Asuntos Estudiantiles, carta de compromiso responsable, carta de otros aportes, comprobante de recepción del proyecto, ejemplo de presupuesto, plan de trabajo, manual de compras públicas.



3. Difusión: El área de comunicación del equipo se encargó de diseñar los afiches promocionales tanto para el proyecto del año 2015 como del año 2016 (afiches 1 y 2 respectivamente). La estrategia fue difusión en formato físico de los afiches impresos y pegados en las facultades involucradas, y formato digital con su publicación en todas las plataformas online de mayor alcance estudiantil.

4. Selección: Para el proyecto del año 2015 los estudiantes debían, como requisito, estar cursando desde 2° año de cualquiera de las siguientes carreras: Medicina, Odontología, Terapia Ocupacional, Pedagogía en Educación Media en Matemáticas y Física; mientras en el año 2016, además de las carreras participantes del año anterior, se sumaron las carreras: Fonoaudiología, Enfermería y Pedagogía en Educación Básica, con un cupo máximo de 5 estudiantes por carrera en ambos años. Para la selección de los participantes se elaboró un perfil del seleccionado en conjunto con el Área de Psicología de la Facultad de Odontología, el cual fue aplicado en las dos asambleas obligatorias de convocatoria abierta. La primera asamblea contemplaba la siguiente estructura: 1) Presentación del proyecto y del equipo, 2) Encuesta “Ficha personal”, y 3) Entrega de información sobre la Cultura Sorda en Chile. La segunda asamblea consistió en entrevistas grupales por estaciones con cinco diferentes tópicos, donde los postulantes fueron evaluados con una rúbrica preestablecida por cada coordinador de estación, quienes cumplieron como Facilitadores de discusión. Una vez finalizadas ambas sesiones, se seleccionaron los participantes del proyecto según las rúbricas tipo ensayo a ciegas, conformándose un grupo de 30 estudiantes seleccionados por año.

5. Formación: En cuanto a la capacitación de estudiantes de la UCh, se realizaron clases de LSCh en niveles 1a y 1b el año 2015 para las carreras de Medicina, Odontología, Terapia Ocupacional y Pedagogía en Matemáticas y Física; niveles 1a y 1b el año 2016 para las carreras de Enfermería, Fonoaudiología, Odontología, Pedagogía en Educación Básica y Terapia Ocupacional; y niveles 2a y 2b el año 2016 para las carreras de Medicina, Odontología y Terapia Ocupacional. Para cada nivel se realizaron 9 sesiones por semestre, una vez por semana de dos horas cronológicas cada una, en las dependencias de la Facultad de Odontología de la UCh. Para que los estudiantes adquieran un dominio básico del idioma, las cuales fueron dictadas por una profesora Sorda certificada en Lengua de Señas. En cuanto a la capacitación de la comunidad Sorda, se organizaron talleres educativos entre el equipo coordinador del Proyecto y los estudiantes que participaban de él. El año 2015 se planificaron 6 talleres a realizar de mayo a octubre (1 taller mensual) para 6 cursos (1 primero básico, 2 segundos básicos, 1 tercero básico y 2 cuartos básicos) de la Escuela Básica Especial para Sordos N°1712 Santiago Apóstol, en donde se reforzaron valores como el respeto, trabajo en equipo y autopercepción, y se trataron temas de alimentación saludable, autocuidado e higiene personal. El año 2016 se planificaron 9 talleres para la Fundación Sordos Chilenos (FSCh), los que abarcaban los siguientes temas: nutrición, enfermedades sistémicas, enfermedades orales y respiratorias, género y sexualidad, infecciones de transmisión sexual, prácticas anticonceptivas y acoso y abuso.

6. Evaluación: Respecto a las capacitaciones en LSCh, para la aprobación de las clases los estudiantes realizaron trabajos teórico-prácticos evaluados y un examen al final de cada semestre. En cuanto a las capacitaciones para la comunidad Sorda, se realizaron reuniones con la directora de la Escuela Santiago Apóstol para entrega de comentarios sobre los talleres impartidos y reuniones semanales con el intérprete de la FSCh para entrega de retroalimentación sobre los talleres ejecutados, además de plenarios al final de cada uno, con el fin de que los participantes

Afiche 1



Afiche 2





Sordos puedan expresar sus aprendizajes y recomendaciones. Finalmente, sobre la evaluación del proyecto, se entregaron dos informes a la VAEC al finalizar cada año del proyecto, reportando el cumplimiento de los objetivos, los cambios en la implementación, las acciones y los recursos utilizados; se les pidió a los estudiantes de la UCh participantes completar un cuestionario final que diera cuenta sobre aspectos positivos y negativos del proyecto, además de comentarios personales, los cuales fueron considerados por el equipo coordinador en la reformulación del proyecto para el año 2016.

Resultados: En total se impartieron 54 clases de LSCh nivel básico con un alcance de 60 estudiantes de la UCh. Del total de estudiantes seleccionados, el 56% aprobaron los niveles cursados, mientras que el 44% restante corresponden a estudiantes reprobados o desertores. En las tablas adjuntas (1, 2 y 3) se detalla la distribución por carrera de los participantes. Se realizaron 3 talleres en la Escuela Santiago Apóstol y 7 talleres en la FSCh, capacitando a aproximadamente 30 personas Sordas sobre aspectos básicos en salud.

Tabla 1: Cantidad de estudiantes aprobados en el nivel 1 (2015).

Carrera	Seleccionados	Reprobados	Aprobados	Desertores
Ped. en Matemáticas y Física	5	0	3	2
Medicina	6	0	5	1
Odontología	8	1	6	1
Terapia Ocupacional	11	0	10	1
TOTAL	30	1	24	5

Tabla 2: Cantidad de estudiantes aprobados en el nivel 1 (2016).

Carrera	Seleccionados	Reprobados	Aprobados	Desertores
Ped. en Educación Básica	2	2	0	0
Odontología	6	4	0	2
Terapia Ocupacional	9	4	4	1
Fonoaudiología	5	1	1	3
Enfermería	8	1	5	2
TOTAL	30	12	10	8

Tabla 3: Cantidad de estudiantes aprobados en el nivel 2 (2016).

Carrera	Seleccionados	Reprobados	Aprobados	Desertores
Ped. en Matemáticas y Física	3	0	0	3
Medicina	5	0	2	3
Odontología	6	1	2	3
Terapia Ocupacional	10	0	7	3
TOTAL	24	1	11	12



Discusión: De las carreras que participaron en el proyecto, las que presentaron mayor demanda fueron aquellas del área de la salud, especialmente Terapia Ocupacional (20 de 60 estudiantes), a diferencia del área de pedagogía que presentó la menor cantidad de postulantes (7 de 60). De las actividades planificadas para la comunidad Sorda, en la Escuela Básica Santiago Apóstol sólo se realizaron 3 de los 6 talleres iniciales debido a las paralizaciones acontecidas dada la contingencia nacional del año 2015 en el ámbito educacional, mientras que de los 9 talleres planificados para la FSCh se realizaron 7 por fusión de dos temáticas, entregando en su totalidad el contenido preparado. El proyecto evidenció una carencia formativa del pregrado de la UCh al no contar sus estudiantes con espacios formales, estables y autónomos de educación sobre LSCh que permitan una atención pertinente a la comunidad Sorda en salud y su consecuente inclusión social, tal como indica Sierralta (2010) al señalar que aún resta instalar oportunidades en las estructuras actuales del Sistema Educativo Chileno, en el marco de la legalidad vigente. En Chile la educación inclusiva se ha desarrollado fundamentalmente en el sistema educacional regular de pre-básica, básica y media, pero no ha ocurrido el mismo proceso en educación superior. Si bien, el ingreso de personas en situación de discapacidad a la educación superior es crítico para el desarrollo individual y social de un país, todavía existe un número importante de instituciones de educación superior en Chile que carecen de políticas y mecanismos que aseguren este proceso (Pérez, 2013).

Conclusiones: Una de las consecuencias de la nueva economía es el aumento de las desigualdades, la segmentación espacial y la fragmentación cultural de la población (Beyer, et al., 2004), siendo la exclusión educativa y social fenómenos crecientes tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo, y afectando con mayor fuerza a poblaciones vulneradas, como son las personas en situación de discapacidad. Queda en evidencia cómo la comunidad Sorda en Chile ha estado marginada de la toma de decisiones sobre problemas que les son propios, como la educación, la salud y la organización social, de modo que la invisibilidad de la discapacidad auditiva no sólo ha afectado la vida cotidiana de los Sordos, sino que también ha invisibilizado sus particularidades lingüísticas y culturales (Herrera, 2010). Es por esto que la UCh en su rol público y social debe comprometerse a crear mecanismos efectivos para entregar una verdadera educación inclusiva, levantando, por ejemplo, espacios para la capacitación sobre LSCh y cultura Sorda, incorporándolas dentro de la malla curricular de las distintas carreras que imparte.

Referencias Bibliográficas:

- Beyer, H., Bitar, S., Bouveau, P., Carnoy, M., Castro, R., Cillero, M., Tohá, C. (2004). Políticas Educativas y Equidad. Reflexiones del Seminario Internacional. Santiago, Chile: Fundación Ford, Universidad Padre Hurtado, UNICEF y UNESCO.
- Fondo Nacional de la Discapacidad. (2004). Primer estudio Nacional de la discapacidad en Chile. Santiago: FONADIS/INE.
- Herrera, V. (2010). Estudio de la población Sorda en Chile: Evolución histórica y perspectivas lingüísticas, educativas y sociales. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, Vol. 4. N° 1.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2012). Censo 2012 en Discapacidad. Santiago, Chile: SENADIS/INE.
- Pérez, L., Fernández, A., y Katz, S. (2013). Discapacidad en Latinoamérica: voces y experiencias universitarias. Argentina: Editorial Universidad de la Plata.
- Sierralta, V. (2010). Comunidad y Educación de las personas Sordas en Chile. Santiago, Chile.